

El *querer* en la *Ilíada*

JAVIER PICÓN CASAS

*Dr. en Filosofía (UPSA);
Filología clásica (UNED)*

El determinismo antiguo ha terminado siendo considerado un tema recurrente, aunque no suele comprenderse. Además, rara vez se aportan pruebas que muestren, de modo inequívoco, por qué los griegos arcaicos no pudieron creer en la *libre voluntad*. Se aducen ejemplos que pertenecieron a otra época (habitualmente en torno al s. V a. C.), con la cual guardó poca similitud (aunque así nos lo parezca debido a la gran distancia histórica que nos separa de ambos períodos). Sin embargo, cabría mostrar que tal fue el caso de la *Ilíada*, obra paradigmática durante la Antigüedad Clásica.

Convendría constatar, primero, que el narrador homérico no empleó un único verbo para expresar el *querer*, sino cuatro. ¿Cuál podría haber designado el que obedece a una *intención libre*? Como mostraremos, ninguno. El primero, βούλομαι¹, no tuvo significado volitivo. Se refería, en líneas generales, a algo querido por haber sido decidido previamente; presumía la existencia de una reflexión y toma de decisión anteriores. El segundo, ἐθέλω², o se trataba de un modo diplomático de expresar obligatoriedad, o bien venía a formular algo

¹ Chantraine (1980: 189).

² Chantraine (1980: 315).